

nizas el valle? Tocado está aquel monte Divino de fuego. Católicos, si se abraza el mundo, si prende el fuego muy alto.

76 Temple la copiosa lluvia de nuestros ojos tan presagiosos incendios, y no prevenga a Dios las segundas llamas el escandaloso ardor de nuestras vidas. No ay mas diligencia para aclarar el Cielo, que delerrar pri-

mero las nubes de la tierra. Inflamase el espíritu en este agravio para lograr el ejercicio: quiebrefe el corazón en pedruzcos, pues se supo partir vn leño; y solicite, ya que no merezca, benignidad la ternura, para que nos conceda la gracia, y le besemos los pies eternidades de gloria. Amen.

ORACION DE S. GERONIMO

Vos estis Sol terra. Vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 5.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. c. 6.

Ballest. in
Onamo. to-
graphia
verb.
Iudæa num.
20. fol. 226.
Gen. 49. v.
21.



Gloriosa Tribu de Neptali, por la suerte feliz que te tocó! Tu sola fuiste la privilegiada entre todas las doze Tribus de Israel; pues todo el adorno de la Arca, y del Templo, eran las flores, y frutos de esta Tribu, por poseer la tierra mas fertil, y temprana, que se conocia en toda la tierra escogida.

2 Para averiguar el motivo de tan alto privilegio, apelo a su bendicion. Entre las doze gloriosas bendiciones, que dió Jacob a sus hijos, la que le tocó a Neptali, fue esta: *Neptali cervus emissus, dans eloquia pulchritudinis*. Es Neptali vn ciervo tan eloquente, que derrama por voces, hermosas elegancias. Difícil fueña la proporcion; porque ciervo, y eloquente, ni lo compone la naturaleza, ni el arte lo alcanza; Pero solo mi Geronimo podia dar esta improporcion ventidosa.

3 No ay irracional mas tímido en todo el campo natural, que el ciervo: no parece solo temeroso, sino imprudentemente cobarde, porque todo lo teme, pues de todo huye. Lo que principalmente le asusta, son estos pavorosos ecos con que se ralgan en impaciencias escandalosas las nubes; tan discretamente temen los enojos del Cielo, que busca en la mas escondida caverna amparo a su miedo; y como no ay mas prudente valentia en el mundo, que el temor a lo sagrado; se sirvió Dios de sus frutos, porque le supo servir con sus temerosos respetos.

4 Aora clevará mi Geronimo estos discretos temores. No ay en todo el campo de la Iglesia Santo mas tímido que mi Geronimo, Contemplan aquella trompeta del juicio, aquel pavoroso eco del último parasismo; a cuyos acentos su corazón se delmaya, si su espíritu se anima.

5 Huyendo de sus tristes sonidos, hizo de vna obscura cueba, sagrado. Vivia en Belen sepultado, porque ya estaba para el mundo muerto: servia la obscura gruta de Panteon, y sepulcro; y no faltaban antorchas, pues brillaban inmortales sus virtudes. El temor a lo sagrado le retiró a la cueba como a tímido ciervo, a quien, para vencer a los vicios, fue Leon coronado; y si Neptali por ciervo tímido es el mas eloquente de las Tribus, no estrañarán en Geronimo las ventajas de su eloquencia, pues veneramos su mas discreta cobardia.

8 O Santo venerado mio, que punto para mi confusion he tocado! Si en vuestras altas virtudes resuena esta trompa temores, como no se asustan cobardes mis indignidades? En que se confia este tosco barro, si mira asustado esse Cielo? En fe de que aliento respiran las flores, mirando temblar los Altros? Si se mueven con vn eterno movimiento de trepidacion vnas inocentes estrellas, como no temen vnas delinquentes almas? Si las estrellas tiemblan porque han de caer el día del juicio: *Stella cadent de Cælo*; como no tiembla temeroso quien no ha de caer, sino que ha caido? Vn bayben imaginado haze temblar, y vn precipicio verdadero no obliga a temer? O Santo mio, aora penetro, y temo la compañía de esta piedra, y de esta trompa; no ocupa ociosa la mano aunque ya no tenéis que herir vuestro inocente pecho: no tenéis esta piedra en la mano para heriros, sino para tirarnos: enojado de que no atendamos los ecos de esta trompeta, nos queréis castigar con piedras, suplicio, que se daba a los infames; bien merecido tenemos el golpe, pero suspendedle; que piedra que tocó vuestro corazon, no merece tocar nuestra ingratitud.

7 La digresion se podrá disimular por vtil. Buelvo al argumento. Todas las flores, y frutos que adornaban la Arca, y el Templo, eran de la Tribu de Neptali; porque como aquellas sombras antiguas, eran borrones de esta pintura de la gracia, ensayó Dios en su Templo antiguo, lo que practicó en este nuevo. Es Neptali vn ciervo tímido, eloquente, y docto; la Arca, y Templo representa la Iglesia; las flores, y frutos la doctrina, y obras: Eligió Dios para su adorno estos frutos, no porque las demás Tribus no fructificassen; pero siendo Geronimo vna copia de aquel eloquente ciervo, ya por el temor al juicio, ya por la eloquencia de su pluma, aunque los demás Santos, figurados en las restantes Tribus, fructificaron doctos, escogió Dios para vnico adorno de su Templo, las flores, y frutos de Geronimo; porque para adornar la Iglesia, la pluma de Geronimo basta, aunque no hubiera nacido otra.

8 Basta para adornarla con sus frutos, y basta para alumbrarla con sus resplandores. No tenia ventanas el Tabernaculo de Moyses, toda la luz se la comunicaba aquel candelero de oro, que tenia siete luces, y estaba adornado de plumas, y azulenas. Gracias al Cielo, que ya que las plumas no luzen en el mundo, brillan en el Templo. Justa Providencia es, que pues el mundo pretende apagarlas, procure el Cielo encenderlas, haciendo que coronen a las plumas, luzes tan hermosas.

9 Este candelero es puntual imagen de Geronimo: por lo lucido, es claro, pues así le intitula el Evangelio, luz, que puesta en el candelero de la Iglesia, alumbró todo el mundo: *Super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt*. Tenia solo siete luces, porque el numero de siete, representa lo infinito; y parece infinito lo que supo Geronimo; porque escribió siete Tomos; con que vienen a lex cabales siete luces.

10 Estaban a vn tiempo luzes, plumas, y azulenas; porque traduciendo Geronimo la Vulgata, que es toda nuestra Fe, es pluma de azulena, porque es tan blanca, y tan pura, que no puede caer borron en ella. Es tambien azulena su pluma, porque esta nieve olorosa tiene tal genio, que inclina siempre su gallarda estatura a la tierra: *Languido semper collo, & non sufficiens oneri*; escribe Plinio: y fue tal la modestia de su pluma, que quanto mas se remontaba inteligente, tanto mas se postraba humilde.

11 Este hermoso candelero con azulenas, y plumas, era toda la luz del Tabernaculo, porque no tenia ventanas por donde pudieran introducirse otros rayos forasteros: No fue negarle la claridad, sino darle la suficiente luz; porque el Tabernaculo es imagen de la Iglesia: todos los Doctores, y sabios la alumbran con sus escritos; pero aunque todos faltaran, tuviera bastante luz con Geronimo; porque los restantes Santos, como sus escritos no son de fe, la alumbran en la exterioridad; pero mi Geronimo, la alumbraba en lo interior.

12 Parece ponderacion, y casi la venere por verdad, porque escribiendo Geronimo la traducion vulgar de la Biblia, que contiene los Mysterios de nuestra Fe, quedaba ya la Iglesia seguramente ilustrada; Podian saltarla algunos rayos de otras plumas para mayor hermosura; pero nada la faltaba para su firmeza.

Matth. 24.
v. 25.

Exod. 27.
v. 31. & 32.

Plin. lib. 27.
cap. 5.

13 Purgó Geronimo de forasteros errores la Biblia, y fió el Espíritu Santo de su pluma su obra. Peregrina confianza, y que excede lo mortal. La mayor gloria de Joseph, fue aver conchado Dios de su cuidado el Cielo vivo de Maria. De Joseph confia toda la gracia; de Geronimo confia la Fe toda; De Joseph confia el Espíritu Santo la obra que avia hecho; de Geronimo confia la obra que avia escrito. Ni gusto de competencias, ni vió alabar con agravios; Pero si de Joseph confia el Espíritu Santo el mayor credito de sus obras; de Geronimo confia todo el credito de sus palabras.

14 Dexó à la Iglesia libre de sustos, porque la ilustró con nuevos rayos. Las hermosas ventanas que labró Salomon para la Magestad de su Templo, eran vnas claraboyas torcidas; *Fecit fenestras obliquas*. Parece que no pudo escusar la condicion de Rey. Son las luzes aviso de los defectos: Son las sombras vestido de los insultos: Es la obscuridad complice de los engaños; es la luz indice de los delitos. No ay mas claro aviso del Cielo, que la luz; y como los poderosos no suelen gustar de avisos muy descubiertos, hizo Salomon las ventanas torcidas, para que no llegasen las advertencias muy claras.

15 Pero sin ser culpa en el Autor, hallo mysterio en la idea. Era el Templo de Salomon sombra de nuestra Iglesia, y la sombra siempre tiene borrones que enmendar, y defalños que corregir. Erán las ventanas primeras de la Iglesia, vnas ventanas torcidas; porque como no tenían los hombres punta clara para tirar las líneas, se deslizaban en algunos materiales errores. Llega la luz de Geronimo, y traduciendo la Biblia, dexa nuestra Fe segura, y limpia de contigencias; porque si vn Salomon alumbraba la Iglesia con ventanas torcidas, este mas que Salomon, fue quien las dexó derechas.

16 No fue este acierto impulso de la naturaleza, sino altísima ilustracion de la Divina gracia. *AVE MARIA.*

Vos estis Sal. Vos estis Lux. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

17 **E**L Norte del Evangelio es intitular à Geronimo Sal, Ciudad, y Luz: Es Sal por lo discreto; es Ciudad por lo Maximo: Es Luz por lo puro. Como Sal se deshaze por favorecernos: Como Ciudad se estienda para ampararnos: Como luz se enciende para conducirnos. Esto es vulgar para todos los Doctores, y ofendiera à Geronimo si le alabara con vulgaridades. La Iglesia le llama el Doctor Maximo, grado superlativo de exceso: intento descubrir en sus virtudes el motivo de tan alto elogio. Dos prendas entre tantas arrastran mis respetos, y llenarán mi Oracion. Estas son su sciencia, y su estilo; No tengo de ponderar tanto lo que escribió, como el estilo de escribirlo: A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será el exceso de su sciencia, y el estilo de su fabiduria. El segundo será el lucimiento que por ella goza.

PUNTO PRIMERO.

18 **S**iendo tan insigne Geronimo por sus obras, es mas illustre por el estilo de escribir las. Toda la mente Divina confió el Cielo de la pluma de Geronimo; y pluma de quien se fian todas las verdades Sagradas, bien puede ser en la verdad, humana; pero en la ocupacion, es gloriosa.

19 **D**e vn Querubin confió Dios la custodia del Parayso. De vn Geronimo confió toda la firmeza de su Fe. Pues mas es el archivo de las verdades, que el centro de las delicias: mas es la Fe, que vn lugar. De vn Angel confia que le guarde las primicias de sus obras: De vn Geronimo confia que le guarde la fe de sus palabras; y siendo mas estimable la fe de vna palabra, que lo delicioso de vna obra, mas fia de vn Geronimo, que de vn Angel; porque

Genes. 3. v. 24.

de vn Angel fia en vn Parayso su gusto; de vn Geronimo fia en su palabras su credito.

20 Consideremos aora lo que guardan. Guardaba el Querubin vibrando vna espada de fuego, el arbol de la vida, para que Adan no alargasse la mano à su immortal fabiduria: *Ad custodiendam viam ligni vite*. Guardó Geronimo la verdad purísima de la Escritura, y entre tan varias traducciones como corrian, ilustrado del Espíritu Santo, supo elegir entre las ojas del bien, y del mal; y desviando todo el mal, escribió de la Fe todo el bien. El Angel guardaba el camino, para que ningun mortal le pisasse errado: *Ad custodiendam viam*; Geronimo despues de errado, bolvió à enderezar el camino, El Angel le guardaba preservando; Geronimo le guardaba corrigiendo. Mucho es preservar de errores; pero más costa tiene deshazerlos, que esforbarlos. Por esso es mayor el gozo de ver en el

Luce. 13. v. 7.

Cielo vn pecador convertido, que vn Santo; porque mas es hazer que se levanten caidos, que evitar los tropiezos. El Angel desende el camino de la verdad con vna espada; Geronimo le limpia con vna pluma; y no puede ser mas alta gloria, que ser tan poderosa en la mano de vn Angel vna espada;

21 Para custodia de la Arca del Testamento fabricó el Cielo dos hermosos Querubines, que la amparassen con sus plumas, y defendiessen con sus alas: *Expandebant alas super locum arcae, & protegabant arcam*. Eran Querubines, y no Serafines; porque el Serafin significa el amor; el Querubin, representa el entendimiento. La Arca del Testamento ocultaba las Leyes Divinas escritas en las tablas, que son nuestra Escritura. Y para guardar, y defender la Escritura, se necesitan las mas sabias plumas de la Esfera.

22 Mi reparo consiste en que parece, que bastaba vn Querubin solo; pero el Texto me desmiente, señalando dos. *Fecit in oraculo duos Querubim*; porque essas Leyes de la Arca, son la Escritura que oy venera nuestra Fe; y no bastaba vn Querubin solo para guardar tesoro tanto; porque se necesitan multiplicados Querubines, para defender la Escritura de los Hereges.

23 No solo se ve en Geronimo

el exceso por el número, sino tambien por lo guardado; porque las plumas de estos dos Querubines guardaban la Escritura, que encerraba la Arca: esta era solo el Testamento viejo; Geronimo con su pluma guarda el Testamento viejo, y el Testamento nuevo. Mas natural parecia multiplicar para esta custodia dos Angeles, y que guardasse cada Angel su Testamento: Pero aqui se mira tan encontrado, que siendo Geronimo vno, guarda dos Testamentos; siendo los Querubines dos, guardan vn Testamento solo; porque guarda mas vn Geronimo solo, que guardan Querubines duplicados.

24 Baste de exordio, y entremos en lo mas profundo del argumento, que es el estilo. Para que corriese Geronimo la pluma, fue necesario el precepto del grande Pontifice Damaso: No escribió confiado, sino rendido; no escribió voluntario sino obediente. Entro à descubrir los primores de esta peregrina desconfianza.

25 Este grande primor de su modestia, es el que mas me admira. Pluma, que tanto se abate, no es mucho que tanto se eleve; que no es nuevo en las aves abatirse para remontarse. Primero bate la Aguila el buelo à la tierra, para subir à examinar al Sol la luz en atrevida atención. Al estrecharse modestas las extremidades del Arco, debe la faeta su ligereza; porque à no recogerse humildes sus puntas, poco alcanzáran sus fuerzas. Al ceñirse los cristales en margen mas estrecha, debe el rio su profundidad; y quanto camina mas estrechamente modesto, corre su cristal mas profundo. Vulgar es lo que se experimenta en vn salto, porque naturalmente se inclina el cuerpo à la tierra; y quanto mas el cuerpo se inclina, tanto mas alto se levanta. Luego era preciso, que para ser la pluma de Geronimo la mas remontada, fuese por su humildad la mas modesta.

26 Este es primor comun, bufo mayor singularidad. No queria Geronimo descubrir su sciencia, por no manifestar en los otros Escritores la ignorancia. No podia escribir la verdadera version de la Escritura, sin condenar los errores, que los Comentadores antiguos avian trasladado en ellas; por no censurar las ajenas opiniones, que ria sepultar sus luzes.

Mas

3. Reg. 8. v. 7.

3. Reg. 6. v. 23.

27 Mas le debía à Geronimo la opinion agena, que la fama propia. O discreta, y noble alma, que miras con desprecio tus mercedos aplausos, por conservar puros los agenos decòros!

28 Yo no admiro tanto la confesion de Pedro, como el tiempo, y el estilo. Era Pedro tan fabio, y tan iluminado del Espiritu Santo, que alcanzò con su alta fe la Divinidad de Christo: *Tu es Christus, Filius Dei vivi*. Todos admiran la grandexa de su conocimiento; pero yo con Ambrosio, admito el estilo. Quando todos hablaban, y dezian su sentir, callò Pedro su parecer: *Alij Ioannem Baptistam, alij Biam, alij Ieremiam, aut unum ex Prophetis*: Quando todos callaron, habló Pedro, porque se lo preguntò Christo: *Vos autem quem me esse dicitis?*

Matth. 16.
v. 16.

Vers. 14.

Vers. 15.

29 Noten que es tan discreto su silencio, como su voz. Pedro calla quando todos hablan, y habla quando todos callan. Era Pedro tan prudente como santo; y dàr su parecer entre votos tan encontrados, mas fuele ser solicitar oposiciones, que calificar verdades. No mezclò su voz con las agenas, porque temeria, que se confundiese su razon con las voces.

30 La causa de su silencio, la conjetura así mi respeto con la luz de Ambrosio. La questión que se disputaba, era el mas alto Mysterio del Cielo, porque era la Divinidad de Christo. Corrian diversas opiniones, y todas erradas: Vnos dezian que era Elias, y otros Jeremias: Bien sabia Pedro la verdad, porque la dixo despues; pero callaba, y no la dezia, porque no podia dezir su opinion verdadera, sin mostrar, que todas las que corrian, eran falsas; y queria mas ocultar su ciencia, que descubrir la agena ignorancia. Mira Christo su modestia, y lo importante de la questión, y manda, que diga su sentir: obedece Pedro, y acierta con el Mysterio mas soberano; porque no es mucho, que revele el Cielo sus verdades, à quien no quiere hablar, por no descubrir agenos errores: *Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus.*

D. Amb. lib.
de Incarn.
Domin. Sa-
gram. c. 4.

Ideo non respondeo, quia non in terrogor meam, sed alienam sententiam: ad huc taceo, quia non quod sentior interrogor, non proferam labijs quod animus non probavit.

31 No necesita aplicacion el Texto, por ser tan puntual, pero me deleyta la verdad de la aplicacion. Bien sabia Geronimo la verdad de la Escritura:

ra, pues la es criviò tan enterà; pero estava su pluma muda, hasta que le obligò el Vicario de Christo Damaso con ruggos, y con preceptos: porque corrian mil errados traslados; y no podia Geronimo descubrir las sagradas verdades, sin manifestar los agenos errores. Para que hablase Pedro, fue necesario vn Christo: Para que hablase Geronimo, fue necesario vn Vicario de Christo. Hablò Pedro Mysterios como ilustrado del Espiritu Santo; y habló Geronimo Mysterios como asistido del Espiritu Divino; porque hombres tan modestos, que quieren mas callar su ciencia, que descubrir la agena ignorancia, estos merecen la divina asistencia.

32 Esta profunda modestia de la pluma de Geronimo, me obliga à contemplar con dolor las plumas, que tan libres corren agora en nuestra Corte, ò fingiendo vicios, ò revelando defectos.

33 O plumas humanas, si merecis nombre de plumas, ò vocablo de flechas! Con sinceridad digo, que me desato en ternura, quando contemplo, que pretenden los mal intencionados graduarse de discretos por satyricos; Quien ha dado a vn vicio autoridades de habilidad? Quien ha hecho à vna indignidad discrecion? Eran acaso discretos los Hebreos, porque murmuraban de Christo?

34 Noten esta consideracion natural. No diò la Providencia picos à los hombres, sino à las aves, porque quiso mostrar, que el pìcar no es de racionales, es de brutos. Quando no se debiera condenar la murmuracion por indigna, se debia repudiar por facil: No ay cosa mas facil, que hablar mal, la dificultad reside en hablar bien.

35 Teneis el genio melancolico, y disgustado? Pues no os saltarà decente empleo; murmurad de los vicios, pero dexad en salvo los sujetos: Acusad las culpas, pero sin herir las personas. Ann la luz de vn Gentil lo supò dezir con hermosura: *Pareere personis, dicere de vitijs*. No sea la tinta de vuestra pluma veneno. Los Seitas para hazer immedicables las heridas, bañaban de sangre humana ya corrompida, sus flechas. Humedeciendo la pluma en la sangre humana, à quien ha corrompido el vicio, la llenais de mortal veneno.

No

No son plumas, sino flechas, y factas incurables, porque no tiene la honra medicina. Para curar honores, no se han descuberto hasta agora Hipocrates, ni Galenos.

36 Si blasfemais de destreza, tirad al vicio, y no al sugeto: Si viven abrazados, y vnidos, esse serà el primor del acierto. Vn insigne tirador de Arco, llamado Alcon, matò con vna flecha à vna Serpiente, que tenia abrazado à su hijo en venenoso lazo: Sin herir al hijo, traspasò a la Serpiente. Ligadas estan las Serpientes de los vicios à los sugetos; pero si hieres al sugeto tirando à matar el vicio, no eres diestro.

37 Disimule la vtilidad de doctrina tan necesaria, la digression, y bolvamos à nuestro argumento. Era tan modesta la pluma de Geronimo, que por no descubrir la ignorancia agena, ocultaba su ciencia propia. Pero esta modestia, padece vna grave replica; porque escribiendo Geronimo la Vulgata, fue preciso condenar los errores, que avian escrito en las Versiones algunos Autores antiguos: impugnò à Origenes, siendo muy su amante. Luego tambien incurre su docta pluma en achaques de descontenta.

38 Pues escuchen agora la causa. Ningun Evangelista escribiò con tanto cuydado la negacion de San Pedro, como San Marcos. La razon de esta mayor diligencia, diò la elegancia de Chriostomo. *Exquisitus, quam ceteri, hoc ipso quod discipulus eius erat, conscripsit*. Era San Marcos discipulo de San Pedro: los tres restantes Evangelistas no eran discipulos suyos; y es tal el achaque del entendimiento humano, que no le descubrieron las obligaciones de discipulo, à no escribir los errores de su Maestro.

Marc. 14.
à v. 66.
Chriost.
hom. 86. in
Matth. ante
mò.

39 Pues este, que suena achaque de infiel, es testimonio de divino Escritor; porque escrivia San Marcos en su Evangelio las verdades de la Fe: el amor de discipulo pedia que callase à su Maestro su deslize; pero lo Sagrado de la Escritura le obligaba a la verdad: y para que conociese el mundo, que en puntos de Escritura las generaciones del Maestro no han de quitar las verdades à la pluma del discipulo, por cumplir Marcos la verdad de la Escritura que escrivia, no callò el error de su Maestro que amaba.

40 Maestros eran de Geronimo los antigos Escritores: Tierno amante era del malogrado Origenes: Tanto amò su eloquencia, que Agulino le creyò casi Origenista (como si fuera lo mismo, respondiò à esta calumnia mi Geronimo, aprobar el ingenio, que calificar la doctrina.) A todos sus antiguos Maestros huviera llamado, como fiel discipulo, sus deslizes; pero como es primero la Fe, que el amor, no pudo cumplir con lo cortesano, porque primero era lo verdadero.

41 Aun toda esta modestia no le escusò los ceños de la calumnia. Mucho padecieron sus escritos de amigos, y de contrarios. O verdades, que siempre padecéis por mal entendidas! Con este dilema ingenioso, le arguyò vn grande Santo. O juzgas que has traducido la Biblia mejor que todos los antiguos, ò no? Si lo juzgas? Eres sobervio. Sino lo juzgas? Es superfluo tu trabajo.

42 Y que respondiò à tan no merecidas calumnias Geronimo? Respondiò su paciencia, pero callò por entonces su pluma. Bien estoy con tan discreto silencio; pero tiene vn grave peligro; y es, que se glorie el contrario de que le ha concluido. No tiene que responder, dize la emulacion, pues no responde. Pues ven esta reflexion maliciosa, pues esta es la mayor calificacion de vn entendimiento, callar, pudiendo responder; porque es permitir, que ande en dictámenes su opinion.

43 Hasta agora avia mirado mi respeto al entendimiento de Geronimo como divinamente ilustrado, por lo escrito; pero agora le contemplo tambien por lo callado. Dos testimonios, que casi le acreditan de mas que humano, reconoce su pluma; lo que escriviò fabio, lo que callò modesto.

44 Vn argumento bien ingenioso propuso la Samaritana à Christo: Pidiòla de beber el Redemptor, y escusandose de focorreite, le arguye así: *Quomodo tu Iudaeus cum sis, bibere à me possis, quae sum mulier Samaritana: non enim contantur Iudaei Samaritanis*. Los Hebreos no pueden comunicar en sus Leyes con los Samaritanos: yo soy Samaritana, y tu Hebreo. Pues como me pides agua, contra el rito de tu cerimonia? Y que responde Christo? No res-

Ioan. 4. v.
9.

pondió directamente al argumento. Pues como no responde, si en las puntualidades de las Escuelas se da por concluidos, quando no responden al argumento?

45 Así sucede en las Escuelas humanas, pero no en las divinas. La razón de no responder fue, porque para declarar directamente el argumento avia de decirlo, que la Ley no le obligaba: Revelarla, que no le obligaba la Ley, era declararla, que era Dios: Decir que era Dios, era publicar su entendimiento divino; y como para responder directamente al argumento, era menester revelar, que era el Divino entendimiento del Verbo humanado, quiso mas darse, al parecer, por concluido, que obligarse a decir, que tenia un divino entendimiento.

46 Era el argumento que proponian a Geronimo tan apretado, que no podía responder a él sin elogio propio; porque si respondia, que avia traducido la Biblia mal, como algunos antiguos, faltaba a la verdad; y la modestia obliga a callar, pero no a mentir. Si confesaba, que la avia escrito con tanto acierto, que en punto ninguno avia errado, publicaba, que avia sido asistido del Espíritu Santo su entendimiento; y como era tan apretado el nudo, que ó avia de callar, dándose al parecer por concluido; ó decir que tenia un entendimiento ilustrado, por no decir, como Christo, que tenia un entendimiento ilustrado, se dió, sin responder al argumento, por concluido.

47 Tal es la modestia de Geronimo, que elige antes una desmerecida calumnia, que una merecida alabanza. Insigne exceso de entendimiento! Pues admiren aora, que mi cortedad encuentra en su pluma otro mas delicado. No escribió voluntario, sino obediente. El impulso de su pluma, no fue su gusto, sino el precepto del Pontífice Damaso, porque no podía escribir lo Sagrado de las verdades, sin manifestar los antiguos errores. Escribiendo por su gusto, pudiera sospecharse, que igualmente le avia tenido en descubrir los agenos errores, como en escribir las verdades; pero siendo mandado, se verá que por no faltar a las verdades, se ve obligado a manifestar los errores.

48 No tuvo por fin la pluma de Geronimo descubrir los agenos erro-

nes, sino derramar sus luces; porque tener por fin el manifestar los errores agenos, era obscurecer los antiguos: tener por fin descubrir las verdades, era asegurar los venideros; y el milagro de su pluma es, que no tiró a obscurecer, sino solo a alumbrar.

49 Dos milagros del Sol admiran los siglos, y veneran los respetos, el de Josue, y el de Ezequias: Pero siendo a nuestro aspecto iguales, son desiguales los elogios; porque el milagro de Josue, es celebrado por divino: *Obediente Domino*; y por el dia mayor del mundo: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies*. El de Ezequias, consigue algunas admiraciones, pero no tan universales.

50 Yo siento, que esta desigualdad de elogios, consistió en los fines de los milagros. En el milagro de Josue, se detuvo el Sol; en el de Ezequias, retrocedió. Pidió Josue, que se parase el Sol, para que durasen mas en el Ejercito las luzes: Pidió Ezequias, que retrocediese el Sol, para que perseverasen mas en el reloj las sombras. El milagro del Sol de Josue, tenia por fin alumbrar: El milagro del Sol de Ezequias, tenia por fin obscurecer; y no es tan insignificante milagro un Sol, que tira a obscurecer, como un Sol, que tira a alumbrar.

51 Es la pluma de Geronimo, en voz del Evangelio, Sol, y Luz: *Vo estis Lux*. Dos fines suelen tener las plumas humanas mas bien cortadas, en sus obras, alumbrar, y obscurecer: alumbrar con sus discursos, obscurecer a los demás Escritores adelantando sus opiniones. Bien puede ser, que sean plumas lucidas, y milagrosas; pero el Sol de Ezequias, que tira a obscurecer, es luz milagrosa, pero no tan aplaudida: La luz que se llama de Dios, es la de Josue: *Obediente Domino*; porque es un Sol, que no tira a obscurecer, sino a alumbrar.

52 No tiró Geronimo en sus escritos a obscurecer los antiguos, sino a alumbrar a los venideros. Pues esta luz, segun el Texto, es la mayor que se ha visto en el mundo; porque es una luz tan divinamente milagrosa, que ni ha avido, ni avrá otra mas lucida: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies*.

Jos. 10. v. 14.
Isai. 38. v. 8.

Ahor. 7. v. 22.
Exod. 24. v. 4.
Exod. 34. v. 27.
Exod. 32. v. 15.
Exod. 34. v. 22.

Exod. 32. v. 19.
Deuter. 10. v. 5.

PUNTO SEGUNDO.

53 **T**Arde llevo al segundo Punto. Seré mas breve en él. El segundo Punto era el lucimiento que goza por su ciencia. No es la luz de Geronimo divina; pero excede a nuestro aspecto las esferas de humana. Es una luz tan excedente a todos, que le llena de eternos lucimientos.

54 El mas puntual retrato de mi Geronimo, es Moyses; el Legislador de su Pueblo, el erudito en letras profanas, y Sagradas: *Eruditus omni sapientia Aegyptiorum*: el que escribió por su mano las Leyes divinas del Testamento viejo. En todo estan parecido, que solo se distinguen en el tiempo.

55 Pues aora falta la proporcion mas viva de entrambos. Dos veces bajó Moyses con las Tablas del Testamento viejo, que avia escrito en la cumbre del Sinai; pero con tal diferencia, que la primera vez bajó sin luzes; la segunda bajo bañado el rostro de resplandores. Era el mismo Moyses, pero muy distinta la luz, porque fue muy opuesto el suceso. Bajaba con la Escritura en la mano, y la primera vez quebró las Tablas de la Escritura a la raíz del monte: *Confregit eas ad radicem montis*. La segunda, intimó la Escritura al Pueblo, y se guardó eternamente en la Arca: *Posui Tabulas in arcam, quam feceram, qua hucusque ibi sunt*; y ay tanta diferencia en escribir una Escritura, que se ha de quebrar, ó una Escritura, que eternamente ha de permanecer, que quando escribe una Escritura que se ha de quebrar no luce; quando escribe una Escritura, que ha de durar, resplandece; porque escribir un hombre una Escritura eterna, por su mano le llena de un divino lucimiento.

56 Ofendiera a tan discreto Auditorio, si aplicara Texto tan claro. Todos los Doctores han escrito como Sabios, pero han sido unos escritos capaces de quebrarse; solo Geronimo escribió una Escritura incapaz de romperse. Eterno será el lucimiento de Geronimo, pues escribe un Testamento, que ha de permanecer eterno. Pero mas alto elogio he de descubrir, sin salir de Moyses.

57 Es discreta lid de los Sagrados Expositores conciliar dos Textos de esta Escritura de las Tablas. Porque en

el capitulo 34. del Exodo se afirma, que escribió Moyses la Escritura por su mano: *Scriptis in Tabulis verba faderis decem*. En el capitulo nueve del Deuteronomio se dice, que las escribió Dios por su mano: *Das Tabulas lapideas scriptas digito Dei*. Las mismas voces se repiten en el capitulo 31. del Exodo.

58 Pues como se puede componer, que escriba este Testamento viejo Moyses, y le escriba Dios? Pues todo se ajusta, dice Agustino, con facilidad. Avia escrito Moyses con tanta fidelidad la Escritura, que no avia discrepado una coma de la mente Divina que le dictaba; y pluma que escribe con tanto acierto la Escritura, parece de mano humana, pero es en la verdad mano divina: *Scriptas digito Dei*.

59 Fue Geronimo (permitan me explique así) Fue Geronimo a quien escogió Dios por su Amanuense. Fue a quien con providencia especial eligió para el Archivero de toda su Fe. La Iglesia le canta un elogio merecido, pero tan singular, que no se atribuye a otro Doctor: *Doctorem maximum providere dignatus est*. Le destinó el Cielo con especial Providencia para Doctor Maximo. Otras plumas, aunque tan doctas, y tan Santas, escribieron por una como casualidad; Geronimo escribió por soberana elección; y plumas que escriben por accidente, pueden deslizarse en errores; pluma que escribe por divina elección, no puede tropezar en las verdades.

60 Dos esposas tuvo Jacob de prendas tan contrarias, como fealdad, y hermosura. Lia padecía las desgracias de fea: Raquel gozaba las venturas de hermosa. Pues como un Jacob discreto eligió a una fealdad por esposa? Padecía su fealdad, pues lo mereció su infeliz elección. Pero reformo mi juicio, porque no tuvo Jacob delito de complicidad. Es verdad que Lia era fea, y Raquel hermosa; pero Lia fue una esposa, que se la dieron por accidente de ser hermana mayor, y por una natural casualidad: Raquel fue una esposa buscada por su elección; y lo que haze una casualidad, puede ser feo; lo que haze una elección, siempre es hermoso.

61 Fue David el mas insignificante Rey entre los Hebreos, porque dice Dios a Samuel, que le elige con una providencia especial: *Providi in filiis eius mihi regem*. Y en que se conoció ser David Rey

Exod. 34. v. 28.
Deuter. 9. v. 10.
Exod. 31. v. 8.

Genes. 29. v. 17.

1. Reg. 16. v. 1.

Ahor. 130
v. 22.

de su eleccion? El Texto lo dize: *Inventi virum secundum cor meum.* Hallé vn varon, dize Dios, conforme mi razon. Pues admire aora el discurso la eleccion de Geronimo. De David dize Dios: *Inveni virum secundum cor meum.* De Geronimo dize su Providencia: *Inveni virum secundum mentem meam.* Era David conforme su voluntad. Era Geronimo conforme su entendimiento. No excede en Dios el entendimiento a la voluntad; pero elegir à Geronimo, fue obra de la razõ; elegir à David, fue operacion del amor; porque elegir à vn David, fue providencia de su cariño: elegir à vn Geronimo, fue providencia de su entendimiento.

62 La mayor admiracion, y milagro de su luz, es, que su pluma pudo reducir à infinitos hombres sabios à que siguiesen su version, y dexasen las versiones erradas. Y esto de reducir à sabios, es admiracion de admiraciones.

Matth. 23.
v. 10.
Murm. in
lib. 1. Boetij
de consolat.

63 *Eccc Magi ab Oriente venerunt,* dize San Matheo. Pues de que sirve esto *Eccc?* Es voz de admiracion, dize mi docto Escalante, y Marmelio. Pues de que nace esta admiracion? Creo que es tan justa, como discreta. Vieron los Magos, que es lo mismo que Sabios, aquella lucida estrella, que los enseñaba el camino de la verdad; y al instante que la miraron, se resolvieron à dexar las sendas de la supersticion: Dexasen el camino gentil, y siguieron su verdadera luz. Pues no puede ser mayor admiracion, que dexar, siendo Sabios, su camino, por seguir otro. Por esto no dize *ecce Reges*, sino *ecce Magi*; porque siendo tanta admiracion, que se sujeten como Reyes, es mayor admiracion, que se rindan como Sabios: *Eccc Magi.*

64 Ya escuchó que me dizen, que será Geronimo el mas docto, pero no será el mas Santo, porque son clases distintas. La santidad es hija de la pureza del animo. La ciencia es hija de la sùtilza del entendimiento. No se admiran en Geronimo aquellas maravillas milagrosas, que en otros Santos se veneran, iluminar ciegos, alentàr cadaveres, resucitar difuntos. Luego quedaràn sus virtudes excedidas de estos milagros.

65 Parece el argumento eficaz, pero sus escritos me han de defender. Què mas milagros, que sus escritos. No avrà leído sus escritos, quien bulcare

mas milagros. Quantos Hereses ha cobvertido? Quantos Infieles ha iluminado? Quantos pecadores ha reducido? Estos si q son milagros: y aora entra vna question discreta. Qual será mas milagro, convertir Hereses, y pecadores, ò resucitar difuntos, y animar cadaveres?

66 Sospecho, que es mas convertir, que resucitar. Fundome en Texto, y razon. Vna contradiccion de Soles es gustosa. En el Tabòr resplandeciò Christo como Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol.* En su Nacimiento le llama Malachias Sol verdadero, y animado: *Orietur vobis ... Sol iustitie.* En estos dos Mysterios es Sol; pero con grave diferencia; porque en el Tabòr tiene de Sol las representaciones: *Sicut Sol.* En el Nacimiento tiene de Sol las verdades: *Orietur Sol.* La razon consiste en los sucesos. En el Tabòr favorecia con su luz à los Discipulos: En el Nacimiento enseñaba con la luz de su estrella el camino verdadero à vnos Sabios Magos; y ay tanta diferencia en su luz quando favorece, ò quando enseña, que quando favorece à sus amigos, tiene de Sol las representaciones; quando enseña à Sabios Gentiles, tiene de Sol las verdades.

Matth. 17.
v. 2.
Malach. 4.
v. 2.

67 Aora falta lo mas delicado. Mayor prodigio parece que luciediò en el Tabòr, que en el Nacimiento; porque en el Tabòr se aparecieron Moyses, y Elias; y esto es con propiedad resucitar difuntos, y animar cadaveres, porque Moyses avia muerto, y Elias habitaba en las delicias del Parayso: en el Nacimiento no resucita muertos. Es verdad, pero enseña à Sabios. Enciende su estrella para que estos Sabios Magos tomen el camino de buscar à Dios, y condenen su ciega gentilidad; y es tanto mas reducir Sabios, que resucitar difuntos, que es como vn Sol quando resucita muertos; pero es vn Sol quando reduce à Sabios.

68 Perdona, Geronimo mio, esse defalñado borron de tus virtudes, que no llegan à tan altas copias mortales colores. Infundenos la modestia de tu ciencia, la humildad, de tu sabiduria. Haz que estudiemos en tus virtudes aun mas que en tus Libros, para que salgamos verdaderos discipulos tuyos. Aprendamos de tu virtud, para que viviendo à tu imitacion, te merezcamos que intercedas por el alto favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria, Amen.

ORA:

ORACION DE SAN FRANCISCO DE SALES.

EN LAS CARMELITAS DESCALZAS DE MADRID.

Vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij vero unum. Seq. S. Ev. sec. Matt. c. 25.
Cavo mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



1 **S**empre subo à este Pueblo desconfiado, pero aora mas que confuso; porque venir à errar de conocido, ò es candidaz de necio, ò satisfaccion de presumido. Ay objetos tan altos, que no se permiten à humanos colores; y no fuera tan grande Francisco (que brevemente lo dixè todo!). Si cupiera su imagen en mi corto entendimiento...

2 Es arte, dize Quintiliano; saltar tal vez al arte; porque adonde no alcanza la retorica con sus artificios, es arte cederla à las desnudas verdades. No puede hazer la retorica mas grande à Francisco, que le hizieron sus virtudes. No dizen tanto los mayores epitetos, como su nombre desnudo. Pues no se mire, oy agraviado de la cortedad de mi discurso; que mas admiracion será publique sus glorias mi ignorancia, que si las divulgàra la mayor fabduria.

3 Dos clases muy diversas de personas divulgaron las glorias de nuestro Dueño humanado, Reyes, y Pastores. La admiracion es la que dize el Texto. No fe admiraron los oyentes de lo que dixeron los Reyes, y fe admiraron de lo que dixeron los Pastores: *Omnes, qui audierunt, mirati sunt.* Què admiracion es esta? Admirarse de lo que dizen vnos rulosos Pastores, y no admirarse de lo que dizen vnos Sabios Reyes? Pues esta es la admiracion: ella misma se haze, y se responde.

Luce. 5. 8

4 Què discreta, y retoricamente dirian los Reyes las glorias del Niño Dios! Eran Magos, que significa Sabios; y eran cortesanos, como Reyes. Los Pastores, dize Ambrosio, representan vnos simples Sacerdotes, que tienen por ciencia lo candido, y por cortesano lo verdadero. Pues no fe admiran de lo que dizen los Magos; solo fe admiran de lo que dizen los Pastores; porque no es admiracion, que lo diga bien la ciencia; lo que admira es, que no lo diga mal vna candida ignorancia.

D. Amb. bte
lib. 2.

5 Eran glorias de vn fugeto Sabio, humilde, y enamorado. Era el fugeto, por mejor dezir la *Practica del Amor Divino*, porque esta es la Encarnacion del Verbo, practicar su amor naciendo, incendios que *ab eterno* citaba respirando. Pues glorias de vn fugeto, que es la Practica del amor Divino, mejor las publican vnos candidos Pastores, que vnos Sabios eloquentes; porque de dezirlas Reyes, faceran vanidades: de dezirlas Pastores, facan devociones.

6 Me avia parecido el Texto ajustado al asunto, y sospecho, que le he errado; porque es verdad, que los Pastores, en frase de Ambrosio, representan los Sacerdotes, y que vn simple Sacerdote, como yo, ha de publicar las glorias de Francisco. Pero si aora por la mañana las cantan voces de Pastores, por la tarde las han de entonar voces de Reyes. Enmiende, pues, aquella musica suspendiendo, quanto mi voz defasinare errando; porque solo voces de Reyes pueden dignamente celebrar à vn Glorioso Francisco su amor, y à otro devotissimo Francisco su liberalidad. Para no perdemme en el gollo de su virtud, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. AVE MARIA. R. 2. Vnj



Vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij verò unum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verò est cibus. Sequent. Sant. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

7 EL Norte del Evangelio es vn Señor repartiendo á sus criados talentos. Anduvo prodigo, y justificado, porque midió los talentos por la capacidad de los vasos; Vni cuique secundum propriam virtutem. Llenar los vasos mas de lo que caben, mas es declarar la corta capacidad con lo que rebosa, que honrarlos con lo que los hecha. A vno dió vn talento; á otro dos; á otro cinco. No pasó á mayor liberalidad.

8 Grande vestido de talentos es este del Evangelio. Pero es Francisco tan alto, que no solo no le arrastra, pero sospecho, que aun no le llega. Evangelio de talentos, me obliga á olvidar la grandeza de su voluntad, y admirar solo la capacidad de su talento. Perdona oy su amor, que aunque le tengo de mirar entretexido, y enlazado con su discurso, mi objeto principal, ha de ser su entendimiento. Vna acción sola de su entendimiento, ha de ser toda mi Oracion. Convió Francisco setenta y dos mil Hereges. Esto no admira, sino confunde. Pues á esta discreta confusión de su Poder, se ha de reducir mi Oracion. Vna acción sola de Francisco, basta para mí. No divido la Oracion en Puntos, porque todos los discursos irán enlazados.

Eccl. in offic. lect. 5.

9 Sirva de breve exordio mirar excedidos en Francisco los talentos del Evangelio. Tiene mas de vn talento, que significa vn entendimiento ocioso, porque siempre eluvo en glorioso ejercicio su entendimiento. Tiene mas de dos, que significan entendimiento, y voluntad, porque no se mide su entendimiento por las reglas vulgares del amor. En sus Libros del amor divino parece que Francisco tiene vn entendimiento medio entre humano, y angelico: Vna nueva especie de alma, superior á los hombres, pero sirviendo casi con los Angeles. Quien habla así del amor, ó es cortesano de la Patria, ó tiene allá la mas estrecha correspondencia.

10 Tiene mas de cinco talentos; porque estos significan ó los sentidos, ó las gracias. Si los sentidos, mas de cinco parecen, porque está predicando en el Ducado de Saboya, en Chablais, en los Bailiages de Tener, y Gaillard, y escucha á quien le invoca en Ginebra: Tiene sentidos para los distantes; y esto es tener tan largos los sentidos, que transforme las groserias del sentir, en las bizarrías de favorecer.

11 Si representan los cinco talentos las gracias sobrenaturales, parece que tiene mas de cinco; porque si las principales son, Gracia de Martyr, De Virgen. De Doctor. De Confessor, y de Penitente. Tiene las cinco referidas, y aumentadas. Si echan menos la de Martyr, responderá Tertuliano, que saltó el martirio al deseo, pero no el voto al martirio. Digalo entrar en Ginebra á reducir al infeliza Theodoro Beza; ó quando en el bosque del Bailiage de Tonon, le esperaron para matarle los Hereges, y formando la señal de la Cruz, pasó invisible burlando sus infieles ojos. Sobre estas cinco gracias tiene la de sus milagros, y la especial de reducir á setenta y dos mil errados; porque en otros Santos no pasan de cinco los talentos recibidos, pero en Francisco llegan á millares de setenta aumentados.

12 Passando del preciso exordio del Evangelio al inmenso golfo de su ilustrado entendimiento, no haze pie el discurso al verle escribiendo, predicando, y convirtiendo. Es hombre, ó es Angel?

13 Pues sino me engaña la flaqueza de mi vista, miro retratado á Francisco en el Angel hermoso que contempla Juan en su Apocalipsis. Si el Texto pareciere prolixo, le dificultará lo ajustado.

14 Era vn Angel fuerte, que descendia del Cielo: cubierto con vna nube; el Iris le coronaba la cabeza. Su rostro era como el Sol: Sus pies como

Apo. 10. v. 1.

columnas de fuego: en la mano tenia abierto vn Libro, y sijó vn pie en la mar, y otro en la tierra. Este es el semblante del Angel, y este me parece puntual el de Francisco.

15 Angelum fortem descendentem de Caelo. Era vn Angel fuerte que descendió del Cielo. Son los Angeles las mas nobles inteligencias de las criaturas, y nació Francisco tan noble como hijo del Señor (oy Conde) de Boyfi, y de Balleyston, de Villarroget, y Sales; y por su madre Madama Francisca de Sionas, Señora de Taille, y de Vallieres en el Ducado de Saboya. De su nobleza altísima nació su fortaleza; pues como sintió Plarón, los que nacieron tan señores, desdeseñan pasiones esclavas. Tan fuerte fue Francisco, que por defender la Religion, hizo rostro á la muerte, y desafiando intrepido los riesgos, se entraba en Ginebra para reducir las almas, galanteando animoso los peligros; porque otros Santos cumplieron con su valor, con no temer los riesgos; pero no cumpliera Francisco con su nobleza, sino pasara á desafiarnos.

Cabill. in Epitom. vit.

16 Amicum nube. Estaba el Angel vestido de vna nube; pero le salia al rostro el Sol: Et factus eius erat vt Sol. Valgate Dios por humanas alternativas! Huita en los Angeles no se miran lucimientos, sin nubes que pretendan entibiarnos, ó anocheccerlos; pero lo que en esteras humanas fueran vapores de embidia, en esta alta esfera era argumento de grandeza.

17 No fueran los Santos tan perfectos, á no ser con exceso humildes. Fue modestísimo Francisco procurando esconder la luz que le ilustraba; echaba vn manto de modestia á su ciencia, y esta era la nube que le veía: Amicum nube: Pero era corto manto á tanta luz; y al escucharle hablar, ó predicar, salia por su boca toda el Sol: Facies eius vt Sol; porque al passo que intentaba esconder sus perfecciones, se miraban mas resplandecientes sus virtudes.

18 Et iris in capite eius. El Iris le coronaba la cabeza. Es el iris divisa de la paz, amada seguridad de las tormentas, y promesa de las benignidades; y espíritu mas amado, ni mas seguro que el de Francisco, no le conoce el respeto. Al Iris llamó San Geminiano Ar-

Geminian. lib. 1. c. 4.

cus sapientia. Arco de la sabiduria; porque en los tres colores que le matizan, se representan las insignias de los tres Grados que conceden las Vniuersidades á sus tres Facultades principales, Canones, Leyes, y Theologia.

19 Tuvo Francisco ciencia eminente del Cielo; pero en verdad que no se la infundió como á Salomon, dormido. Acostarse necio, y despertar sabio, ha sido vn milagro tan nuevo, que solo en Salomon se ha visto. Estudió Francisco en la Vniuersidad celebre de Paris Retorica, y Letras humanas: Filosofia con el Padre Suarez, y Landino; Escritura con Genebrardo, y Maldonado; y Theologia por consejo del Padre Postelino. Patsó de orden de su Padre á la floridísima Vniuersidad de Padua á estudiar los Derechos; y salió tan eminente, que á los 24 años de su edad, se graduó de Doctor, y Maestro en Canones, y Leyes con vniuersal admiracion.

3. Reg. 3. v. 12.

Cabill. in Epitom. vit.

20 Al examen que hizo en Roma delante de su Santidad, para consagrarle Obispo de Ginebra, le preguntó el Examinador, qué facultad avia estudiado? Respondió modesto, pero verdadero, y sin hipocrita afectacion, que Canones, Leyes, y Theologia. Repreguntado, que en qual gustaba ser examinado? Respondió, que en qualquiera; pero si le permitian eleccion, la Theologia le parecia mas á proposito para la Dignidad. O varon sin exemplo! Conohen tu cabeza estos tres celestiales colores del iris, pues apúras á la sabiduria colores, y facultades.

21 Pedes eius tanquam columna ignis. Eran sus pies como columnas de fuego: Parecen movimientos encontrados; porque el fuego no admite quietud; la columna como inmoble, es imagen de la firmeza. Pues como se cafa vna firmeza con vna inconstancia? Creo que no aciertan la duda. No es que se cafa lo inconstante, y inquieto de la llama con lo inmoble de la columna, sino que el fuego representa el amor; la columna, significa la firmeza; y es tan firme su amor, que aunque nunca tiene descanso, nunca se cafa su fuego.

22 Inextinguible fue Francisco en sus passos: eran de fuego amoroso, y no podian encontrar mas descanso, que vn perpetuo movimiento.

Ignor.

23 Ignora el fuego quietud, porque no sabe el amor parar. Vn harmo-
 flo reparo debo al docto Maldonado. Di-
 ze la Escritura, que está el Hijo sentado
 a la diestra de su Padre: *Et sedet à dextris*
Disi. No parece especial elogio del
 Hijo, porque tambien está à sentado,
 como fu igual el Espíritu Santo. Pues
 nunca la Escritura lo dice, nunca le se-
 ñala asiento, como se le da al Hijo.
 La razon allegorica, la descubria mi
 cortedad en sus atributos; porque al
 Padre se le atribuye el Poder, al Hijo
 el Entendimiento, y al Espíritu Santo
 el Amor; y puede concebirse sentado
 vn Poderoso, y vn entendido, pero no
 vn fino enamorado; porque vn amor
 muy sentado, mas fuera flogedad de
 querer, que necesidad de descansar.

24 No puede cansarse quien ama,
 porque ninguna potencia se fatiga con
 su objeto. Como el entendimiento no
 se cansa de entender, no se cansa la vo-
 luntad de amar. Confieso que se cansa
 entendiendo, y amando este fragil ca-
 ducio barro; pero por esto es grose-
 ro; y es preciso, que su groseria no en-
 tienda de fineza. Era Francisco en su
 trato, y en espíritu desprendido de este
 grosero comercio; y no tenia de huma-
 no el cansancio, porque tenia de An-
 gel la agilidad del exercicio.

25 Bolvamos à sus pies. Son los
 pies de este Angel columnas de fuego;
 porque, en dictamen de Eusebio Cesa-
 rience, representa este Angel à vn Pre-
 dicador, que lleva por el mundo el
 nombre de Jvsu. Parece hecliza para
 Francisco la autoridad, pues fue Fran-
 cisco el Predicador, que en sermones,
 escritos, libros, y cartas siempre to-
 mó por timbre: *Viva Jvsu.* Pues de este
 Angel Predicador es preciso, que sean
 columnas de fuego sus pies; porque
 son pasos de divino amor.

26 Tres diferencias de columnas
 señala la Escritura, en Salomon, el Es-
 poso, y este Angel. En Salomon, son
 columnas de bronce. En el Esposo, co-
 lumnas de marmol. En este Angel Pre-
 dicador de Jvsu, columnas de fuego.
 Repartió bronce, marmol, y fuego se-
 gun la diferencia de pasos. Son los de
 Salomon columnas de bronce, metal
 muy sonoro, porque resonó por todo
 el mundo la fama de su entendimiento.
 Son los pies del Esposo de marmol pu-
 rissimo, y candido, porque es imagen

4. Reg. 7.
 v. 15.
 Cantic.
 v. 15.

del amor mas puro. Son los pies de
 este Angel Predicador de Jvsu de fue-
 go, porque este elemento representa las
 amorosas lenguas de fuego con que in-
 flamó el Espíritu Santo las cabezas de
 los Apostoles, para repartirlos por Pre-
 dicadores de las Gentes: Pues este fa-
 cro fuego, que tienen los Apostoles en
 las cabezas para predicar, le tiene tam-
 bien Francisco en sus pies para coirer;
 porque en otros Apostoles, son de amor
 divino sus discursos; pero en Francisco,
 son de divino amor halla sus pasos.

27 *Posuit pedem suum dextram*
super mare, sinistram autem super ter-
ram. Puso el pie diestro en la mar, y
 el siniestro sobre la tierra. Aquí parece
 falta la alusion, porque no se engolfó
 Francisco. Poco sabrá de mares de
 contradicciones, quien echaré menos
 vn mar, que puede sereno fe delicia,
 con vn mar de penas; que siempre es
 tormenta. En este grande mar fe embar-
 có Chrillo en la Cruz: *Intraverunt aqua*
vsque ad animam meam; nuevo colón
 de mares descubrió Francisco rumbos
 nuevos. El orden de los pies declara
 mas su valor. Fijaba el pie diestro en la
 agua, y el siniestro en la tierra; porque
 primero arrojaba el pie à la borrasca,
 que à la firmeza: primero se engolfaba
 en el mar de padecer, sin acordarse de
 tierra para descansar.

28 *Et habebat in manu sua libellum*
apertum. Tenia en su mano vn libro
 abierto. O Angel humano, à quien de-
 bebemos tas celestiales libros! Con tu
 voz reduxiste setenta y dos mil: con tus
 libros, tus compañeros Angeles po-
 drán fumar los millones. Tiene el li-
 bro en las manos, que representan las
 obras; porque no son libros de cabe-
 za, y vana especulativa; son libros de
 mano, y de practica, porque practica-
 ba lo que escriuia; y fue preciso intitular
 su libro *Practica del amor divino;*
 porque practicaba vn amor soberano.
 O varon Angelico! Todos los aman-
 tes alientan amores humanos, tu pare-
 ce, que respitas amores divinos.

29 Este es el Angel Predicador de
 Jvsu; y este es, en puntuales colores,
 Francisco, que no solo estudió predi-
 carle, pero pasó à imprimirle. No ha-
 go resumen (como debia en orden re-
 torico) de todo el Texto, porque avrá
 sido prolijo, y será agravias otros
 discursos.

Act. 2. v.
 3.

P. salm. 68.
 v. 21.

4. Reg. 19.
 v. 35.

30 Penetrémos aora (si se permite
 à mi cortedad) en que nuevo atributo
 se pudo fundar reducir à setenta y dos
 mil? Yá supo vn Angel en los Reales
 de Senacherib, matar ciento y ochenta
 y cinco mil infieles, poblando el largo
 campo mas de admiraciones, que de
 cadaveres: Pero que distinto Poder,
 dár muertes, ò dár vidas! Del poder
 matar, no es Dios zeloso, le concedió
 este poder à las enfermedades, desgra-
 cias, y venenos; El poder dár vida, le
 reservó para si; y siendo mas estimable
 la vida de la alma, que la vida; quien re-
 serva para si el Poder para las vidas,
 alarga à Francisco el poder vniversal
 para las almas.

31 Vntero el poder, pues le miro
 practicado. Pero que atributo le dió
 para tan largo imperio? Ser tan docto,
 no basta, porque tan sabios fueron los
 Padres primeros. Ser tan santo, y mi-
 lagroso, no alcanza; porque algunos
 le compiten en prodigios. Pues que
 prenda fue? La Iglesia en la Oracion
 que le canta, parece que previno co-
 mo inspirada la duda, y señala la pre-
 nda: *Omnibus omnia factum esse voluisti.*
 Era vn todo para todos. Inaudita pon-
 deracion: *Omnibus omnia factum.* O
 parece robar lo inmenso, ò copiar lo
 infinito.

32 Declarémos, si alcanza mi
 cortedad, esta admiracion. Fue Fran-
 cisco vn hombre, dice la Iglesia, que
 fe transformaba en todos. Pues como
 puede transformarse en todos vna cria-
 tura? O es privilegio de inmenso, ò
 atributo de soberano. Este es el
 noble privilegio de este dulce Sacra-
 mento, transformarse en los que le re-
 ciben; y si tiene esta grandeza por ser
 vn amor sacramentado Divino, conce-
 der este privilegio Francisco, será tra-
 tarle como à Sacramento del amor hu-
 mano,

33 Dize la Filosofia, que el en-
 tendimiento atrahe los objetos cono-
 ciendo; la voluntad fe transforma en
 los objetos amando. Pues Francisco
 con su entendimiento los atraia, con su
 amor los transformaba; porque tuvo
 su entendimiento vn dominio general
 para atraerlos; tuvo su amor vn impe-
 rio vniversal para transformarlos.

34 Mi grave reparo es, que este
 elogio que da la Iglesia à Francisco, fe
 le dió el Cielo à mi amado Pablo. Di-

ze de si el Apostol de las Gentes
 las mismas voces: *Omnibus omnia*
factus sum. Me atempere, dize Pa-
 blo, à todas las voluntades, para con-
 quietarlos sus corazones. Con elegancia
 le comenta mi Angel Santo Tomas.
 Me hazia, dize Pablo, Hebreo con los
 Hebreos, y Gentil con los Gentiles;
 porque segun el doctissimo Boecio, to-
 da difimilitud es desapacible, y toda
 similitud amable. Era Pablo la suma
 discrecion, y transformandose en los
 Gentiles, los bolvia christianos; porque
 no podia resistirle su voluntad à quien
 yà tenian metido en su corazón.

35 Son los elogios comparati-
 vos, ò imprudencias, ò agravios: por
 esta razon no los vfo. Santos venerá-
 mos tan sabios; pero no encontramos
 ninguno ni mas dulce, ni mas discreto.
 Pues esta fue la causa de su transformacion,
 y poder: aquel dulcissimo ayre
 de dezir los desengaños; aquel blando
 hechizo de endulgar las reprehensiones.
 En este ayre divino, se fundó su largo
 imperio.

36 En dos elementos descen-
 dió el Espirita Santo à inflamar las ca-
 bezas de los Apostoles, para elevarlos
 à dignos Predicadores. Bajo en ayre:
Tanquam advenientis spiritus vehementis;
 y bajó tambien en fuego: *Lingua*
tanquam ignis. Dos dadas justificadas
 fe ofrecen. Si honra al elemento del
 ayre, y del fuego, como no favorece,
 al de la tierra, y la agua? Hermosa ra-
 zon me dicta la Filosofia. Ay vna in-
 signe diferencia entre estos quatro ele-
 mentos. Son la agua, y la tierra los
 dos elementos, que en la composicion
 de este vniverfo ocupan menos; pero
 son tambien los que embarazan mas.
 Son ayre, y fuego los elementos que
 ocupan mas, pero son tambien los que
 embarazan menos. El ayre, todo lo
 ocupa, y à ninguno embaraza. El fue-
 en su largo concavo de la Luna, no
 embaraza à ninguno con su llama. La
 tierra con sus montes; la agua con sus
 mares, y rios, toda es eltorvos, y em-
 barazos. Que vñada Filosofia a costa
 de nuestra paciencia! Todo lo emba-
 raza la tierra con su groseria. Nada
 embaraza el ayre con su nobleza. Ma-
 yor puesto ocupa el ayre, que la tierra.
 Pues en esto consiste no embarazar el
 ayre, embarazando todo el mundo la
 tierra; porque siempre los que merecen

1. ad Co-
 rinth. 9. v.
 22.
 D. Thom.
 2. 2. b. v.

Act. 2. v.
 2. 3.

cen ocupar menores puestos, ocasionan mayores embrazos.

37 La segunda duda es à mi argumento principal. Bastaba para ilustrar, y encender à los Apóstoles en dignos Predicadores, el elemento del fuego. Pues para que efecto se sirve tambien del ayre?

38 Aunque no vfo alegorias, estimo esta por parecerme propia y grave. Digo que en el lucimiento del fuego se representa vn sabio; en la suavidad del ayre, se representa vn discreto. Con tal blandura se introduce el ayre, que ni se ve, ni se siente; todo lo llena, y nada ocupa; à todo asiste, y nunca embrazo: si le quieren arraher, viene rendido: si le quieren desviar, no se dà por enojado. Tanto se acomoda à los sujetos, que se atempèra à todos sus gustos; y por mas que le desvien con artificios, asiste dando vida, y respiracion al mismo que le procura desviar. Pues este ayre discreto, con el fuego lucido de lo sabio, es la insignia del Amor Divino, haziendo Predicadores Apóstolicos; porque no basta el grande lucimiento de lo sabio, sino se junta el blando ayre de lo discreto.

39 Vnas voces de Francisco en la introduccion à la vida devota, seràn hermosa prueba. Se ha de reprehender, dize Francisco, con eficacia, pero mezclada de blandura; porque no ay cosa que mas temple la ira de vn Elefante, que mirar vn corderillo. No ay cosa que mas resista las valas de la artilleria, que la flogedad de la lana. O blandura! Como no venceràs à los racionales, si imperas en los brutos, y insensibles?

40 Peregrina señal fue la que le dió el Cielo à Gedeon para vencer al Pueblo infeliz de Madian: Era tan facil la victoria, como ser los infieles muchos, y los del Pueblo escogido, pocos; y en lugar de mandar prevenir soldados, y armas, la señal de la victoria fue vn copo de lana embebido en las lagrimas de la Aurora. No ay testimonio mas claro de vna flaqueza, dize Agustin elegante, que vn llanto, y vn poco de lana: Pues quanto fueren las armas mas blandas, se consiguen mejor las victorias; porque vencer infieles en batalla, lo haze vn llanto con su ternura, lo consigue vna lana con su templança.

Introduci. ad vit. de. vot part. 3. cap. 8. fol. 218. editio. latio. colon. 1645. Saavitertamè, & blandè id fiat, oportet. Nil hil Elephà temiratum ita evinct, quam agni conspectus, & nihil ita facile tormentorum bellicorum vim, & impetum elidit, atque lanæ consilipatio.

Indic. 6. v. 27.

41 Aunò Francisco esta divina complicacion de ayre, y fuego: Vna discretisima blandura, y vna imperiosissima eficacia: con lo blando atraia los corazones; con lo discreto avallaba los entendimientos. Ni al mas protervo trataba con aspereza. En vna voz lo dirè. Su arma fue su corteña. Bien lo muestra el lance con el infeliz Theodoro Beza, quando para reducirle entrò disfrazado en Ginebra, aventurando al amado martyrio su vida.

42 Al rico Avaro, que le pedia al Patriarca Abraham vna gota de agua, para templar el merecido incendio que padecia, le niega la suplica, pero en medio de la repulsa le llama el atento Patriarca con el dulce vocablo de hijo: *Fili, recordare*. A vn condenado le llama hijo? Si Señor, à quien castiga el Cielo con llamas, le trata con blanduras; porque es justo quemarle, si lo merece el delito; pero tambien es justo tratarlo de palabra con blandura, y con cariño.

43 Hazer castigo à la aspereza del trato, es echar à perder dos hermosas virtudes, lo cortes, y lo justo: Es malquillar lo atento con la groseria; es malquillar lo justo con la destemplança.

44 No me deben agora admiracion sus prodigios. Bien se, que huan al semblante de Francisco los achaques, como à los rayos del Sol se desvanecen las sombras; Toda la naturaleza le confagrò mudas obediencias, sin tener à su imperio, ni las enfermedades resistencia, ni los sepulcros clausura. Refulsicò dos difuntos, sanò innumerables achaques, y los incurables, que son las pafiones. Pero todo se rinde à convertir setenta y dos mil hereges. Qual será mas, reducir à estos obdlinados, ò aver resuscitado los muertos?

45 Vn grave Texto decidirà la causa. Para reconocer el demonio en el desierto, si era Christo divino, le pidió, que convirtiesse las piedras en alimento: *Dic ex lapides isti panes fiant*. Poco pide: Por que no le suplica, que resuscite vn difunto, que anime vn cadaver? Porque pide como asluto.

46 Pedia el mayor milagro, para averiguar, si era divino. No le pedia con indiferencia, que transformasse las piedras en pan, sino que convirtiesse aquellas piedras que le señalaba; *Lapides*

Luc. 16. v. 23.

Agust. trac. 72. in Ioan. D. Tho. 1. 2. q. 13. ar. 9.

Matth. 4. v. 3.

des isti: Notèn el isti. Intervenia vna grande diferencia entre las piedras que le señalaba el demonio, y las que estabà desviadas del camino. Las desviadas, eran vnas piedras innocentes: las que señalaba el demonio, tenían su carácter, y señal; eran estas piedras mas tayas, que las otras: Pues convierte estas piedras, dize su malicia; porque no muestra Dios su grandeza convirtiendo piedras, no tocadas del delito, sino piedras marcadas con la señal del demonio.

47 Sobre el Texto, adelantarè la razon. Todos los pecadores son piedras por lo duro; pero estas que señalaba el demonio; *Lapides isti*, añadian la infeliz señal à la delincuente obstinacion. Pues mayor milagro era, en lo figurado, que descerrajar los sepulcros del vniuerso; porque estas piedras eran imagenes de pecadores resistentes; los cadaveres son retratos de desgracias, pero no de culpas: Vn pecador obdlinado, resiste el imperio del auxilio; vn cadaver, obedece el impulso del brazo soberano; y como vn cadaver obedece, y vn pecador se resiste, mas es vencer vna pertinacia, que mover vna obediencia.

48 Con vna doctrina de mi venerado Agustin, y mi Angel Santo Tomás, se eleva mucho el discurso. Qual será mayor accion en Dios, la creacion de todo el mundo, ò la justificacion de vn impio? Mas es, dize Santo Tomás, convertir à vn pecador, que formar à todo el vniuerso; porque el mundo para formarle, no pudo, siendo, nada, resistirle; el pecador resiste auxilios, y vocaciones; y mas es vencer lo que resiste, que manejar lo que obedece.

49 De esta verdad infero vna grave ilacion. Todos los templos de las humanas mentes fueren estrechos, si vicramos à vn hombre, que era instrumento, para que Dios fabricasse setenta y dos mil mundos. Qué dixeramos del poder de este hombre? Pues de mayor accion fue instrumento Francisco. Mas es convertir pecadores, que fabricar mundos; Francisco fue instrumento para reducir setenta y dos mil delinquentes. Luego hizo mas que si le ayudara como instrumento à fabricar setenta y dos mil mundos, Poco era, Francisco mio, que tus acciones excediesen al mundo entero, pues también exceden à setenta y dos mil mundos.

50 Yà escucho à los discretos vna replica, que juzgaràn precia. Insigne poder es setenta y dos mil convertidos; pero de otro Francisco, Sol del Oriente, se quantan los reducidos por el guarismo de millones. Luego no es Francisco tan vnico. Todos saben que soy profundo venerador de Xavier; pero me ha de permitir agora su respeto, que se lleve el dia nuestro Francisco. Darè razones, y textos. El millon de convertidos por Xavier, fue de Gentiles. Los setenta y dos mil de Sales, fueron hereges; y mas parece reducir veinte hereges, que vn millon de Gentiles.

51 Siempre he juzgado mayor laurel vencer à la heregia, que à la infidelidad; porque el error del Gentil, es ceguedad: el del Herege, es soberbia, y odio à la luz; y mas facil será reducir à vn ignorante, que convencer à vn resistente. No es tan costoso iluminar à vn ciego, que no vive amante de su ceguedad, como ablandar à vn altivo, que vive enamorado de su presuncion. Los Gentiles se disculpan con lo que ignoran; los Hereges se obdlinan mas con lo que saben; y mas será domar en los Hereges la soberbia, que vencer en los Gentiles la ignorancia.

52 A dos monstruos Gigantes venció David, à Goliat, y à Jesibebenob (Ay triunfos tan desgraciados, que se esconden en los olvidos) La victoria de este segundo Gigante no es aplaudida. La causa textual puede ser, que à Goliat le venció solo, à Jesibebenob le venció, asistiendole su General Abisai, por mirar à David en grave peligro: *Præsidio ei fuit Abisai*; y no merecen ser tan celebrados, triunfos con ayuda de vecinos.

53 En esta lid de cuerpos idea la Glosa con elegancia la batalla de las almas. En estas victorias de David, dize la Glosa, se representan las batallas que han tenido, y tienen los Christianos. Dos han sido las mas graves. La primera fue con los Emperadores Romanos Gentiles. La segunda ha sido, y es contra los Hereges: *Contra versutias hereticorum*.

54 Pues contemplan agora la costura de las victorias. Para vencer à Goliat, que fue el triunfo primero, baltò vn David desarmado, y vna pedrada sola; Para vencer à vn Jesibebenob, que fue la batalla següda, no baltò solo David, sino le

1. Reg. 17. v. 51. 2. Reg. 21. v. 16. & 17. Jesibebenob, qui fuit de genere araphim: Præsidioque ei fuit Abisai. Glos. hie. fol. 648. Per que significatur quatuor bella Christianorum contra infideles, & infideles. Primus fuit contra Principes Iudeorum. Secundum contra Imperatores Romanos. Tertium contra versutias hereticorum. Quartum contra Antichristum, lo.

focorriera su General Abisai; porque Goliat, como primero, representa la victoria contra los Emperadores Romanos, que fueron Gentiles: Jesibenob, como segundo, significa la victoria contra los Hereges; y para vencer a vn Gentil, basta la primera pedrada; para triunfar de vn Herege, necessita de grande ayuda.

55 Mayor Texto daré: Dos estados reconoció Lazaro en su mortal peligro, enfermedad grave, y muerte triste: Pues noten que distintas medicinas receta Christo a estos dos estados: A la noticia de su enfermedad, dize, que irá a sanarle: *Vado ut à somno excitem eum*: A la declaracion de su muerte, dize que vayan todos: *Etamus ad eum*. Vamos a resucitarle. Notable desigualdad de medicinas! Pues si basta solo para la enfermedad: *Vado*, como busca compañía para la muerte: *Etamus*.

56 Es cierto, que no fue necesidad, sino exemplo. Es Lazaro, en dicitamen de los Padres, retrato de vn pecador; pero sus dos estados representan dos linages de desgracias. En el estado de la enfermedad, es retrato de vn Gentil; en el estado de la muerte, es retrato de vn Herege.

57 No es alusion voluntaria, sino grave, y profunda. El Gentil padece enfermedad mortal, porque carece de la verdadera luz: El Herege está muerto, porque empezó à vivir por la fe en el Bautismo; botró con la heregia la fe, y la gracia, con que está muerto, porque perdió la vida que tenia. La enfermedad de Lazaro, representaba vn pecador Gentil; la muerte figuraba vn pecador Herege: Pues al mirar Christo tan distintos achaques, dize, que à curarle de la enfermedad, irá solo; à librarle de la muerte, que irá acompañado; porque basta vn auxilio para sanar à vn Gentil; pero es menester Dios, y ayuda para vn Herege pertinaz.

58 Crece à Francisco el trofeo la calidad de los convertidos. Fueron muchos Nobles, y Letrados insignes, vn Pedro Poncet, doctissimo Jurisconsulto: vn Antonio de San Miguel, Señor de Abullí, noble, y fabio: Costoso es vencer à vn fabio el entendimiento, pero mas admira vencer à vn noble el punto.

59 Pues de este glorioso triunfo, resulta otro mas glorioso. Nunca se acompañó Francisco para tantos pasos como dió en la conquista de estas almas, sino de vn dichoso antiguo criado suyo, llamado Rolando: Mas conveniente parecia ir con el escudron de convertidos por aquellos Pueblos intelizes, para que à su vista se reduxeran otros. Así lo persuadiera la prudencia humana, pero no lo consintió en Francisco la modestia.

60 Buelvo à contemplar à Lazaro con vn elegante reparo de Basilio de Seleucia. Al resuscitar à Lazaro del obscuro sepulcro, manda Christo con imperio, que le desaten, y le dexen ir: *Soluite eum, & sinite eum*. Raro, y escondido precepto! Ni el querrá apartarse como agradecido, ni conviene que se desvie, para que sea vn vivo testigo del milagro: tengale al lado, para que todos al verle, admiren el prodigio: Esto no, dize Christo, para darnos exemplo. Milagros al lado de quien los ha hecho, son testigos sospechosos; porque siendo testigos del poder, pasaran por atributos de la vanidad. Pues à mi poder toca el hazerlos; à mi modestia pertenece el desviarlos; porque si de tenerlos al lado se puede seguir el que me crean poderoso, tambien se puede seguir el que me tengan por vano.

61 Qué delicada es àzia sus aplausos la verdadera virtud! A Moyses intimó Dios, que suba solo al monte à recibir las tablas de la Ley: Avia de favorecerle tanto, como ilustrarle de luzes, y hablarle como amigo; y testigos de favores, son clarines de vanidades.

62 Fue Francisco el mas humilde sin afectacion; el mas modesto sin hazerria: vna virtud tan cortésana, y vna discrecion tan virtuosa la suya, que me han de permitir, que diga fue Francisco el Santo de Palacio.

63 Destinóle el Cielo para conquistador de sabios, y nobles, y empezó à labrar en la cuna de su nobleza, los respetos de su doctrina. Formóle hijo de Señores, para que à las glorias heredadas, añadiesse las adquiridas.

64 Para nombrar el Cielo à Moyses por Predicador del Rey Pharaon, y facer tantas almas del cautiverio inteliz, le dotó con dos ejercicios bien con-

Joan. 11. v. 44. Basilio de Seleucia. orat. 4. de Laz. Hinc disce quam alienus fuerit à fastu, & ambitione; neque enim ostentationis causa illum circumducit, neque ut secum obambulet, præcipit. Exod. 34. v. 3. Nullus ascendat tecum. Ote. 1. hie. Quid facilius filij Adam, vauillimum genus quarentes populi frequantiam?

Act. 7. v. 13. & 30.

contrarios. Quarenta años se educó en el Palacio aprendiendo las ciencias, y artes liberales. Otros quarenta años fue Pastor en el desierto. Notable complicacion de destinos: cortésano fabio en vn Palacio, y Pastor rustico en vn desierto. Pues todo lo necesita, dize Gregorio; porque ha de facer infinitas almas de vn cautiverio; las ha de guiar à la tierra de promission, que representa la gloria; ha de predicar à vn Rey; y para lograr estas glorias, ha de aprender respetos en el Palacio, y desengaños en el desierto: porque el desengañio del desierto, le hará hablar con eficacia; la politica del Palacio, se lo hará decir con blandura.

65 Creerá la prudencia humana, que los citados de Francisco avian sido rodeos; y la Providencia los hizo caminos Reales. Si ha de parar en Obispo, para que tanto estado forastero? Estudió los elementos de la Gramatica en Annesi; pasó à la Corte de Paris, siendo admiracion lo que en breves años consiguió aquel inmenso caudal. Poseyó con perfeccion la Retorica (bien lo muestra aquel precioso diamante de la oracion fúnebre que predicó en Paris à las honras del Duque Mercurio: Traducida corre en sus obras; donde llena tan cabal los numeros de vna oracion perfecta, que puede desafiar las aclamaciones antiguas) Pasó à la Filosofia; y entró en la Theologia, y paró en la Escritura. O varon *supra statem*! En las Cortes donde los pocos años pierden sus caudales, tu los enriqueces.

66 No se que se tienen los Santos sabios, que duplican los respetos. No admiro entre tanta sabiduria tan profunda modestia. Es admiracion vulgar el presumir, que desvaneca la sciencia. El *scientia inflat*, lo comenta mi Angel Thomas: *Scientia parva*: la sciencia corta, haze presumidos; la grande, buelve modestos. La razon es, porque dentro de su grande conocimiento encuéntra los motivos de su desengañio. Sabe, que respecto de lo que sabe, es infinito lo que ignora; y es mas poderoso lo infinito que ignora para confundirle, que lo que sabe para desvanecerle.

67 Así entiendo con novedad la elegante frase de la sciencia de Salomon. Fue su sabiduria, y grande-

za de corazon como la arena de la playa maritima: *Quasi arenam, quæ est in littore maris*. Sea como el mar, pero no como la arena. Como mar fuera à ser sciencia humana. Como arena siendo sciencia divina infusa; porque reside entre mar, y arena vna insigne diferencia. Pretende colérico el mar pasar la arena que le sirve de playa, y termino à su colera: Es la arena vn blando freno de aquella soberbia vana; Pues la sciencia humana, es como mar; la de Salomon, que es infusa, es como arena: es como mar la humana, porque pretende pasar à mas de lo que puede su soberbia; es como arena la divina, porque sirve de freno à quien la goza: Es mar la humana, porque pretende pasar la margen señalada: Es arena la divina, porque sirve de margen para reprimir esta locura; porque la humana, como mar, siempre quiere pasar los terminos señalados; la divina, como margen, sabe que tiene sus terminos precriptos.

68 Dixo de su sciencia vn docto Cardenal, que él se atrevia à conuencer en disputa à los hereges; pero que à todos los que hablase, solo se avia concedido à Francisco. Esta fue la ponderacion que dixo à Christo Pedro: *Verba vite eterna habes*. Tienes palabras de vida; y con palabras de vida, no ay corazon humano que pueda hazer resistencia.

69 Lloraba Francisco los errores agenos, y mezclado el llanto con la blandura de su genio, era ama invencible contra infieles. Pero siempre confunde el numero de reducidos. Setenta y dos mil en publico? Quantos serán los millones en secreto? Setenta y dos mil predicando? Quantos serán sin numero escribiendo? À quien no avrá reducido sus libros? Al desgraciado que no los huviere leído: Pues este numero no se reduce solo con las armas de la sciencia, sino con la espada de vna virtud heroica.

60 Admiracion ha sido à muchos, que aviendo en estos siglos mas Predicadores que en los passados, ay menos convertidos en los sermones. Vn grave, y docto Moderno escribió en vn sermón de Sexagesima varias y discretas razones. Yo daré vna grave; y me parece cabal à la verdad, y à Francisco.

3. Reg. 4. v. 29.

Joan. 6. v. 69.

Joan. 11. v. 11. Ver. 15.

7. ad Corinth. 8. v. 3.

70 Mi discurso se funda en la predicacion de Christo. Describe Juan al Redemptor predicando, y el inmenso fruto de sus sermones, y dize: Muchos creyeron en él: *Multi crediderunt in eum*. Habla de la conversion de sus Discipulos, y dize las mismas voces: *Crediderunt in eum Discipuli eius*. Creyeron los Discipulos en él. Siempre que repite San Juan que se convirtieron los oyentes, dize que creyeron en Christo: Pues no parece ha de dezir, sino que creyeron en el sermón. Pues esso es lo que no dirá, porque esso no fuera convertirse, sino deleytarse. Pues qué importa mas creer en el Predicador, o creer en la predicacion? Agora lo verán. Todos los fieles que escuchan vn sermón, creen en el sermón, porque saben que es palabra divina. Pues como no se convierten? Porque no creen en el Predicador. Pues sepan, dize Juan, que en los sermones de Christo se convierten, porque primero creian en el Predicador, que en la predicacion; quando creen en solo los sermones, salen gustosos; quando creen en los Predicadores, salen convertidos.

71 Elegante prueba segunda ofrece la Escritura con dos celebres Predicadores. Predicó el Profeta Jonás en la grande Corte de Ninive; Predicó el Profeta Jeremias en la dilatada Corte de Jerusalem. Tan desiguales fueron los sucesos de los Predicadores, que la Corte de Ninive se convirtió con los sermones de Jonás; La de Jerusalem desestimó los sermones de Jeremias. Qué causa pudo pretextar la sistracion para tan delincente desigualdad?

72 La malicia encontrará con vna. Era Jonás forastero de la Corte de Ninive: Era Jeremias natural de Jerusalem; y es achaque tan antiguo desestimarse lo proprio, y aplaudir lo forastero, que aplaudiendo los sermones del forastero, desestimaron los del proprio.

73 La razon textual, que encuentra mi desengaño, es profunda. Se convirtieron a los sermones de Jonás, y despreciaron los de Jeremias, por la diferente estimacion, que hizieron de los Predicadores. A Jonás le trataron bien, a Jeremias muy mal: A Jonás le sirvieron con respetos, a Jeremias le prendieron

en publica carcel, echandole cadenas, y grillos. Creyeron en Jonás, y no creyeron en Jeremias: y creer en el Predicador, los hizo convertirse no creer en el Predicador, los hizo obstar.

74 Creian todos en Francisco, y el crédito del Predicador los obligaba a creer. Es vn retrato de la Fé divina, adonde creer la primera verdad, y autoridad del que revela, motiva a creer lo revelado. Creian lo que Francisco pronunciaba, porque creian en Francisco, que lo decia. No se cree agora en los sermones, y no se si nace de que no se cree en los Predicadores. Mas me toca llorar compasivo el efecto, que examinar curio la causa.

75 Y quantos convirtió Francisco? Setenta y dos mil hereges. Hasta el numero le declara eminente. Hermosa alusion ofrece al vestido del Sumo Sacerdote, en cuya orla se miraba grande numero de campanillas. El Texto del Exodo que lo ordena, se halla comentado del Texto del Eclesiastico. De qué sirven estas campanillas? De hazer estruendos sus pasos: *Dare sonitum in incessu suo, auditum facere sonitum in templo, in memoriam filij genitris sue*. Todos los vestidos de los Pontifices, y Obispos tienen en sus fimbrias orlas grande numero de campanillas; pero estas se ponen, para que sean sus pasos sonados. De aqui se infiere con evidencia, que si se está parado, no hará ruido, porque Prelado que no anda desvelado por sus ovejas, tiene por su alta Dignidad campanillas; pero su pereza las buelve mudamente silenciosas: Los pasos las mueven, y hazen que resuenen sus estruendos gloriosos; porque todos los pasos que dá para asistir a sus ovejas, son vnas campanas que repican por su fama.

76 Por sus pasos gloriosos mide Francisco sus aplausos. Aquel infatigable incendio con que penetró los asperos montes de los Baillages de Geneva, vulgarmente llamada Ginebra. Aquella intrepida caridad de introducirse en esta Ciudad desdichada, aventurando al deseado martyrio la vida, por reducir al Maestro del error, el infeliz Theodoro Bezas

Exod. 28.
v. 33.

Ecles. 45.
v. 11.

Estos pasos son los que hazen resonar las campanillas del vestido Episcopal, que trae en los pies; y siendo tan grande el impulso, es preciso, que sea maximo el eco.

77 Y quantas eran las campanillas? Ay opiniones. La corriente es, que setenta y dos. Es mysterioso numero, escribe Geronimo; porque setenta y dos son las naciones mas conocidas del mundo. Setenta y dos fueron los Discipulos de Christo; y setenta y dos las Espinas que le coronaron a nuestro Duesño: Pues setenta y dos mil Hereges convirtió Francisco: Creian que sus pasos, y Sermones eran del Cielo; porque sino creyeran en tan grande Predicador, y su doctrina, no salieran los Hereges de su pertinacia.

78 Hasta aqui, Francisco mio, ha

podido llegar mas mi afecto, que mi discurso; porque objetos tan grandes, se conceden solo a los ardores de la voluntad, negandose a las comprensiones del entendimiento. Aun no ha cessado tu oficio. Reduce, Francisco, almas, conquista corazones: Largo campo te ofrecen nuestras culpas. No atrassarán tu poder nuestras obstinaciones, pues vives enfiado a vencer imposibles. Asista tu amor a todos, y con especiales ojos al devoto corazon, y liberal, que a no ser para ti este culto, dixeramos que era vano. Ilustra a todos con tu doctrina, y haz que pase de los ojos a los corazones, para que imitando tu amor, merezcamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.


Hieron.
epist. 128.
ad Fabiol.
& in 26.
Matth.



ORACION DE SAN AGUSTIN. EN EL CONVENTO DE LA MADALENA.

Vos estis Sal terra. Vos estis Lux mundi. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Cavo mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evan. sec. Ioan. c. 6.

1.  Como podrá hablar de la fabiduria la ignorancia? Como podran examinar al Sol las luzes, inausitas nocturnas aves? O venerado Agustín mio! No teme mi cordedad anegarse en el golfo de tus elogios; porque ay riesgos tan honrados, que hazen ambiciosos los precipicios. Tan alta es tu sciencia, que aun no podrá deslucirla mi ignorancia. Qué le ofenden al Sol las nubes, si sabe labrar el trono de su luz de las obscuridades?

2. Es Agustín como yo no puedo dezir, porque no alcanza mortal comprehension lo que es: Pero ya que no pueda retratar mi voz sus virtudes, debe a lo menos mi eludio proponer sus colores. Nació Agustín para doctrina publica, Sol de la Iglesia, Baza de la Fé, Estrivo de la Christiandad, y immortal Columna de la Ley.

3. Pero este fin para que nació su sciencia, parece que se opone a la cuna de su fabiduria. Fueron las mantillas de su entendimiento, errores; las puericias de su razon, tropiezos; y las flores de su discurso, precipicios. De treinta y tres años nació Agustín para el Cielo; y elegir para firmeza de la Fé vn entendimiento